

# Día de Ayuno y Oración

**Tema: Guerreros de Oración; Cambiando al Mundo**  
*Oraciones que Cambian el Mundo*

Materiales para 1<sup>er</sup> Trimestre  
Sábado, 5 de enero de 2019

Preparado para los grupos de iglesia y uso individual por la Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día en coordinación con el comité de Reavivamiento y Reforma.

Preparado por Tamyra Horst para la iniciativa global del Día de Ayuno y Oración.

Para más información, visita [www.revivalandreformation.org](http://www.revivalandreformation.org).

Versículos Bíblicos fueron tomados de La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional® NVI®

Copyright © 1986, 1999, 2015 by Biblica, Inc. All rights reserved.

# Contenido

¿Por qué un Día de Ayuno y Oración?	4
Ideas de Planificación Sugerentes	5
Sermón/Devocional: "Oraciones que Cambian el Mundo"	6
Programa de Oración de la Tarde	10
"Presentando Oraciones que Cambian el Mundo": Bosquejo de Oración	13
Una Invitación a Ayunar y Orar (imprime y comparte con los miembros una semana antes)	14

## ¿Por qué un Día de Ayuno y Oración?

Imagine que usted es un padre que está por dejar a sus hijos, sabiendo que no los volverá a ver hasta que venga el reino de los cielos. ¿Qué es la cosa más importante que podría decirles?

Jesús tenía ese dilema mientras se preparaba para regresar al cielo después de su crucifixión. ¿Cuál era el peso, la carga de sus últimas palabras a sus discípulos? Mientras leemos a través de sus últimas oraciones y consejos en Juan 15-17, descubrimos temas repetitivos: unidad, amor y búsqueda de Dios a través de la oración. Jesús anhelaba que su iglesia incipiente se uniera en propósito, armonía y misión. Hoy, en medio de una polarización tal vez sin precedentes en el mundo, nuestras naciones y nuestra iglesia necesita escuchar los consejos de Jesús de buscar al Espíritu Santo y unirnos para la misión. La tarea parece desalentadora e imposible en nuestra humanidad. Es por eso por lo que tenemos que orar como nunca por el milagro de la reconciliación que solo Dios puede traer.

Te invitamos a orar “en tu armario.” Te invitamos a orar con tu familia de la iglesia local. También te invitamos a la iniciativa global de Reavivamiento y reforma de oración y ayuno. Tal vez no escojamos un ayuno totalmente de alimentos. Tal vez pueda tener ayuno de postres, o redes sociales, o comer con moderación de alimentos a base de plantas durante un tiempo.

“De ahora en adelante, hasta el fin de los tiempos, el pueblo de Dios debería ser más ferviente, estar más despierto, no confiar en su propia sabiduría, sino en la sabiduría de su Líder. Deben apartar días para ayunar y orar” (Ellen G. White, Review and Herald, Feb. 11, 1904).

Mientras escoge enfocarse más profundamente en la oración, Dios le bendecirá y fortalecerá su corazón por los días desafiantes que nos esperan.

Cindy Tutsch

Para Comité de Reavivamiento y Reforma

# Ideas de Planificación Sugerentes

## Programa para el día:

- Un devocional/sermón, "Oraciones que Cambian al Mundo," es incluido en este recurso. Puede ser utilizado en el programa de adoración matutina o como devocional, antes del tiempo de oración.
- Si es utilizado para el programa de adoración matutina, una lectura de las escrituras e historia de los niños...
- Se ha provisto un tiempo sugerido de oración en la tarde... Recomendamos programar 1-2 horas para este tiempo, permitiendo que el Espíritu Santo dirija.
- Invite a los miembros de iglesia a unirse en ayuno y oración. Copie y comparta la información sobre el ayuno al menos una semana antes para que los miembros comprendan acerca del ayuno y la oración, y puedan elegir cómo quieren participar en el ayuno de ese día.

**Lectura Bíblica:** Santiago 5:13-16

## Historia para niños sugerida:

*Relato la historia sobre el llamando de Dios a Samuel en 1 Samuel 3. Puntos a enfatizar:*

- *Samuel era un niño. Dios invita a los niños a conocerlo y a servirle.*
- *Samuel no conocía como escuchar o hablarle a Dios, así que le pregunto a Eli. Tenemos padres, maestros de Escuela Sabática, abuelos y otros que nos pueden ayudar a conocer mas a Dios.*
- *Dios utilizo a Samuel para ayudar a otros conocer a Dios. Aun siendo niños, podemos ayudar a otros conocer el amor de Dios a través de nuestras palabras y acciones.*

# Sermón/Devocional

## Oraciones que Cambian al Mundo

Su nombre es mencionado solo 11 veces en las Escrituras. Su historia se limita a un capítulo y medio antes de que se desvanezca en su vida ordinaria. Sin embargo, su única oración registrada cambió a una nación.

Ella era una candidata poco probable para un guerrero de oración que cambia el mundo, en parte porque era una mujer en un tiempo en el que las mujeres vivían tranquilamente en el fondo:

Haciendo lo cotidiano y atendiendo las necesidades de sus familias.

Dar a luz. Cuidando hogares. Cocinando.

Reunirse alrededor del pozo para hablar y llenar jarras de agua al comienzo de cada día.

Pero esas mañanas en el pozo revelaron otra razón por la cual la mayoría de la gente no la habría elegido para hacer la oración que cambió a una nación.

Las personas la veían como pecadora. La marginaban. No por lo que había hecho, sino por lo que no había hecho. Lo que no podía hacer.

1 Samuel 1:2 simplemente comparte, “Ana no tenía hijos.”

En un mundo donde el valor de una mujer era medido por el número de hijos que le daba a su esposo, Ana era estéril. Su esterilidad era vista como un castigo de Dios. Mientras caminaba junto a los puestos del mercado, sacaba el agua del día en el pozo y se dirigía a la sinagoga el sábado, Ana vio la forma en que la gente la miraba. Escuchaba el susurro. Notó el alejamiento. Le dolía el corazón cuando sus amigos no la miraban o hablaban con ella. La soledad la envolvió como una manta.

¿Y si era cierto? ¿Y si Dios la estaba castigando? ¿Qué había hecho? Ella trató fuertemente de vivir de la manera correcta. Había orado, pero Dios se mantenía callado. Se preguntó si él también se había apartado de ella y no quería tener una relación con ella. La culpa y la vergüenza llenaron su corazón,

Pero nada fue tan doloroso como esa primera noche— la noche en que su marido trajo a su casa una nueva esposa, Penina. Una abrumadora pena y lágrimas inundaron el corazón de Ana mientras estaba sola por primera vez, sabiendo que su esposo yacía en lo que había sido su cama, compartiendo con otra mujer.

Mientras que el cuerpo de Penina crecía con el tan anhelado niño, Ana experimentó un nuevo nivel de vergüenza. ¿Por qué no ella? ¿Que había hecho para merecer ser estéril? ¿Por qué Dios no le había dado su propio bebé? Pero Él se mantuvo en silencio. Sus amigos se mantuvieron distantes y su esposo creó una familia con su segunda esposa.

La familia de Penina creció a medida que nacían más hijos e hijas. Pero algo más creció en el corazón de Penina—su propia angustia. Mientras Dios la había bendecido con hijos, ella le faltaba lo que más anhelaba: el amor de su esposo.

El autor de 1 de Samuel comparte de manera simple la triste batalla entre estas dos mujeres. “Cuando llegaba el día de ofrecer su sacrificio, Elcaná solía darles a Penina y a todos sus hijos e hijas la porción que les correspondía. Pero a Ana le daba una porción especial, pues la amaba a pesar de que el Señor la había hecho estéril.”

Ana anhelaba un hijo. Penina tenía hijos e hijas.

Penina anhelaba el amor de su esposo, pero el amaba a Ana.

Una rivalidad creció entre dos mujeres que compartían una casa y un esposo.

“Y su rival (*Ana*), la irritaba, enojándola y entristeciéndola porque Jehová no le había concedido tener hijos (verso 6) La Biblia revela que Penina hirió deliberadamente a Ana en la herida más profunda de su corazón—su esterilidad.

Tristemente, los momentos más temidos entre las dos mujeres fueron experimentados durante los viajes al templo en Silo para adorar a Dios. “Cada año, cuando (*Ana*) iban a la casa del Señor, sucedía lo mismo: Penina la atormentaba” (verso 7). Un tiempo de oración y celebración, se convirtió en el tiempo más miserable del año— año, tras año, tras año. En vez de adorar, Ana sollozaba.

Escondido en medio de esta historia, encontramos lo que puede parecer una información irrelevante. “Donde Ofni y Finés, los dos hijos de Elí, oficiaban como sacerdotes del Señor” (verso 3). ¿Por qué mencionarlos en medio de la historia sobre dos mujeres heridas que luchan por los deseos de su corazón?

Esta pequeña información ofrece un vistazo a la gran historia.

Ofni y Finés eran sacerdotes en el templo. Su trabajo era guiar a los Israelitas a adorar, conocer y conectarse con Dios. Solo que tenían un problema. “Los hijos de Elí eran unos perversos que no tomaban en cuenta al Señor” (1 de Samuel 2:12). Los sacerdotes no conocían a Dios, ni les importaba conocerlo o servirlo. Ellos no obedecían los mandamientos de Dios acerca del sacrificio y forzaban a las personas a desobedecer. Ellos se acostaban con mujeres que venían al templo. Su padre, Eli, conocía esto. Él protestaba, diciendo, “Pues hacéis pecar al pueblo de Jehová” (verso 24; RVR1960) Pero se negaron a escuchar y Eli evitó hacer algo al respecto.

Su pecado impactó la nación y la iglesia. “En esos tiempos no era común oír palabra del Señor, ni eran frecuentes las visiones” (1 de Samuel 3:1). Dios no estaba hablando a Su pueblo de forma general. Las personas no estaban creciendo y estudiando. La lámpara de Dios, que representaba al Espíritu Santo, se debilitaba en el tabernáculo (verso 3), un recordatorio de que el Espíritu Santo lentamente se alejaba de un pueblo que ya no escuchaba.

Ana estaba dolida. La iglesia estaba muriendo, pero Dios estaba mirando.

Su corazón estaba tan roto que ya no podía comer (1 de Samuel 1:7); Ana, finalmente llevó su dolor a Dios. Dejando su familia atrás, se fue camino al templo. Con un dolor tan grande que solo podía llorar y orar en su corazón, derramó su corazón honestamente y completamente a Dios. “Con gran angustia comenzó a orar al Señor y a llorar desconsoladamente” (verso 10). Ella le prometió a Dios que, si Él escuchaba su oración y le enviaba un hijo, ella le daría al niño completamente de regreso a Él, entregando sus esperanzas y sueños a Dios.

Eli pasó por el tabernáculo mientras Ana oraba. Había pasado tanto tiempo desde que había visto a alguien verdaderamente adorando con todo su corazón que supuso que Ana debía estar borracha. La mayoría de los otros lo estaban. Él la reprendió, pero eso no la detuvo de su misión. “No, mi señor; no he bebido ni vino ni cerveza. Soy solo una mujer angustiada que ha venido a desahogarse delante del Señor. No me tome usted por una mala mujer. He pasado este tiempo orando debido a mi angustia y aflicción” (versos 15, 16). Estaba abatida, pero se lo dio todo a Dios, honestamente, por completo, y esperando que respondiera.

“Vete en paz —respondió Elí—. Que el Dios de Israel te conceda lo que le has pedido” (verso 17).

Ana creyó en las palabras de Eli. Se levantó, se fue a casa y confió en que Dios aparecería. “Con esto, Ana se despidió y se fue a comer. *Desde ese momento, su semblante cambió*” (verso 18, énfasis añadido). Ella creyó. No hubo razón para estar triste. Dios respondería.

No sabemos cuánto tiempo tomó. La Biblia simplemente dice, “al pasar el tiempo” (verso 20) Ana concibió y nació un hijo. Su propio nombre reveló que este niño era un regalo de aquel que escucha las oraciones: *Samuel*, o escuchado por Dios.

Después de tantos años de esperanza, anhelo y espera—un hijo. Muchos de nosotros nos habríamos aferrado a ese niño y no lo habríamos perdido de vista, pero Ana le había prometido a Dios y había comprometido a su hijo a servir a Dios toda su vida. Entonces, cuando fue destetado, ella lo llevó a Silo y lo dejó con Eli. Ella rindió lo que quería más que cualquier otra cosa y creyó que Dios usaría a su hijo para su servicio y gloria.

Y así lo hizo.

Llamó al niño y comenzó una amistad que cambió a la nación israelita. “Mientras Samuel crecía, el Señor estuvo con él y cumplió todo lo que le había dicho. Y todo Israel, desde Dan hasta Berseba, se dio cuenta de que el Señor había confirmado a Samuel como su profeta. Además, el Señor siguió manifestándose en Siló allí se revelaba a Samuel y le comunicaba su palabra” (1 de Samuel 3:19-21).

Dios habló nuevamente a su pueblo. Nuevamente se reveló. Nuevamente guio y dirigió.

Y fue todo el resultado de una inverosímil guerrera de oración que cambió el mundo.

### ¿Qué nos enseña la historia de Ana sobre la oración y nuestro mundo cambiante?

1. **Ayuna y ora.** Algunas cosas que nos importan profundamente nos obligan a ayunar y orar. Para Ana, era el dolor de no tener un hijo. ¿Qué en nuestras vidas crea tal dolor que nos sentimos impulsados a ayunar y orar? ¿Nuestros hijos? ¿Familias y amigos que no conocen a Dios? ¿Pecado o adicciones que anhelamos eliminar? ¿Desafíos que nos desalientan y distraen de la vida a la que Dios nos llama? Corporativamente como una familia de iglesia, ¿qué nos impulsa a ayunar y orar juntos? ¿Nuestras familias, miembros desaparecidos, vecinos que viven sin Cristo y la paz y la alegría que Él trae? ¿Estamos impulsados a ayunar y orar por la salvación y el crecimiento espiritual de los hijos de Dios? ¿Los desafíos dentro de la iglesia por los cuales se deben orar y ser abordados?
2. **Se realista.** Oramos juntos como iglesia cada semana. Oramos por las necesidades de las personas (salud, trabajo, finanzas). Oramos por el servicio y el predicador. Estas cosas importan, pero ¿son los anhelos profundos de nuestro corazón? Ana oró más allá de las peticiones típicas de oración al admitir su dolor y amargura, sus esperanzas y sueños. La oración de Ana revela nuestra necesidad de profundizar y orar sobre lo que realmente hay en nuestros corazones.
  - ¿Necesitamos orar sobre heridas y divisiones dentro de la iglesia?
  - ¿Necesitamos orar por el perdón? ¿Sanación? ¿Valentía?
  - ¿Cuáles son las metas, visiones y sueños de nuestra iglesia? ¿Realmente estamos orando por esto?
  - ¿Tenemos angustias individuales por las cuales la iglesia podría orar en unidad?
  - ¿Quién no se encuentra los sábados en la mañana? ¿Cómo podemos orar por ellos?



3. **Compromete todo a Dios.** Ana pidió el profundo deseo de su corazón, pero también prometió devolvérselo todo a Él, confiando en que cumpliría su plan. Ella podría haberle pedido a Dios un hijo y luego haberse aferrado firmemente a él, pero se comprometió en oración a permitir que Dios tomara su sueño y lo usara de la manera que mejor veía. Podemos llevar nuestras esperanzas para las personas, nuestra iglesia, nuestros ministerios, y comprometerlos a Dios, pidiéndole que haga lo que Él desee.
4. **Espera que Dios responda.** Cuando Eli habló, Ana escuchó, porque ella creyó que Dios respondería. ¿Oramos esperando que Dios realmente escuche y responda? ¿O solo esperamos ver si Él escuche y responda? Necesitamos confesar nuestra duda y pedirle a Dios que profundice nuestra confianza. Reclama sus promesas. Agradézcale de antemano por lo que está haciendo, incluso cuando no vea que sucede nada.
5. **Deja de llorar.** Tal vez no estamos realmente llorando como Ana, pero con demasiada frecuencia nos alejamos de nuestro tiempo de oración; nos preocupamos y tratamos de descubrir las personas, las necesidades y las circunstancias que acabamos de dar a Dios. ¿Seguimos preocupados, o vivimos en la fe de que Dios ya está trabajando? Ana se alejó y "su rostro ya no estaba triste". Ella creyó que Dios la escuchó y que respondería, así que ella lo dejó ir y se lo puso en sus manos. Cada vez que nos encontramos agonizando sobre lo que hemos dado a Dios, nosotros necesitamos entregárselo otra vez. Agradece porque Él ya está trabajando.
6. **Espera y trabaja.** Las oraciones de Ana fueron contestadas "al pasar el tiempo." Mientras esperaba pacientemente, esperando que Dios respondiera, ella no se quedó paralizada. Ella hizo su parte para permitir que su respuesta sucediera. ¿Cómo podemos ser parte de la respuesta? ¿Podemos demostrar el amor de Dios a aquellos por los cuales oramos? Si le hemos pedido a que nos ayude a batallar contra el pecado, ¿estamos haciendo nuestra parte? ¿Hemos escogido, en su fortaleza, alejarnos, decir No o crear nuevos comportamientos? ¿Hemos preguntado a Dios lo que Él quiere que hagamos mientras esperamos por Él?
7. **Alaba y agradece.** Cuando Ana llevó a Samuel a la casa del Señor, ella alabó a Dios. "Mi corazón se alegra en el Señor; en él radica mi poder. Puedo celebrar su salvación y burlarme de mis enemigos. Nadie es santo como el Señor; no hay roca como nuestro Dios. ¡No hay nadie como él!" (1 de Samuel 2:1-2) Necesitamos alabar y agradecer a Dios por todo lo que ha hecho, no porque necesite nuestra alabanza, sino por lo que hace en *nuestros* corazones y mentes. Acción de Gracias nos recuerda quién es Dios y cómo Él nos proporciona y nos da coraje para la próxima batalla.

Nosotros, también, podemos presentar oraciones que cambian al mundo. Nuestras oraciones no podrán cambiar el mundo entero, pero cambiarán el mundo que nos rodea—o el mundo de una sola persona—para la eternidad. Una persona puede cambiar la vida de otra, y otra, y comienza un efecto dominó. Puede que ni siquiera nos demos cuenta del impacto de nuestras oraciones en este lado de la eternidad, pero un día—pronto—Jesús nos llevará a casa. Tendremos toda la eternidad para escuchar como Dios utilizó las oraciones de personas ordinarias como Ana, como tú, como yo, para cambiar el mundo para Él.

# Programa de Oración de la Tarde

**Lugar:** Reúnanse en el templo o, si su grupo es pequeño, una habitación cómoda que ofrezca privacidad y sin distracciones.

**Apertura:** La música siempre invita a las personas a la adoración y establece el ambiente, así que comienza con algunos himnos de adoración favoritas para inspirar reverencia y alentar la búsqueda de Dios.

**Bienvenida:** El líder deberá dar la bienvenida a las personas y compartir unas palabras de instrucción:

- Esto es un tiempo de oración y búsqueda de Dios.
- Todo lo que se comparte es confidencial y no se debe compartir fuera de la habitación.
- La oración es más que nuestras palabras. Reclama Las Escrituras y ora las promesas de Dios a Él. Canta uno o dos de versos de una canción, con otros que se unan.
- Póngase cómodo. Siéntase libre de cambiar posiciones—sentado, arrodillado, etc.
- No coja pedidos de oración antes de tiempo. Explique que este es un momento para orar y no hablar, de modo que se presenten las necesidades de oración durante el tiempo de oración, no deben ser presentadas primeros.
- Cuando una persona ora por una necesidad o persona, otros son invitados a añadir sus propias oraciones al levantar la necesidad o la persona en voz alta. Hay poder en oír a los demás orar por las necesidades y las personas en su corazón.
- El tema de esta tarde es "Oraciones que Cambian al Mundo." Estaremos siguiendo el ejemplo de Ana de orar honestamente por las necesidades profundas de nuestros corazones. Hoy nos centraremos específicamente en orar por las personas a quienes anhelamos ver rendirse a Dios y comprometerse a caminar con Él.

*Notas para el líder:*

- *Recuerda que silencio en el tiempo de oración está bien. No sienta la necesidad de llenar cada silencio o de terminar el tiempo de oración prematuramente. Mientras algunas personas entran y oran rápidamente, otros tardan más en sentirse cómodos orando en voz alta. Cuando sucede el silencio, deje que permanezca. Solo cuente unos segundos, incluso solo 30 segundos si no se siente cómodo con el silencio, para darle al Espíritu Santo la oportunidad de impresionar a la gente.*
- *Si su congregación no está acostumbrada a orar juntos en grupos y esto incluye las Escrituras y el canto durante el tiempo de oración, es posible que deba guiar con su ejemplo. O puede pedir a otros con anticipación que guíen con el ejemplo de orar intencionalmente las Escrituras o comenzando una canción durante el tiempo de oración. Aunque la prioridad es orar juntos, esta es también una oportunidad para enseñar a las personas cómo orar como grupo.*

**Tiempo de Oración:** Se proporciona un bosquejo, "Presentando Oraciones que Cambian el Mundo", para el tiempo de oración. El líder deberá guiar a los participantes a través de la oración, utilizando el bosquejo como guía.

**Clausura:** El bosquejo termina el tiempo de oración con alabanza y agradecimiento. Termine la tarde con una o dos canciones en que su enfoque sea alabar a Dios.

*Algunas iglesias pueden elegir comer juntos después del tiempo de oración para romper el ayuno.  
Mantenga la comida simple, pero haga que las mesas sean atractivas para crear una atmósfera especial.*

# Presentando Oraciones que Cambian el Mundo

## Bosquejo de Oración

**Apertura con Compromiso:** El líder puede comenzar comprometiendo este tiempo de oración a Dios. Invita a Dios a tener todo el poder y la autoridad, a avanzar en los corazones, a condenar, alentar, desafiar y afirmar. Invita a otros a ofrecer oraciones de compromiso y entrega, dando este tiempo completamente a Dios y pidiéndole que dirija. Pídale que revele por quién debemos orar y que nos ayude a ver a las personas de la manera en que Él lo hace: profundizando nuestro amor por ellos y rompiendo nuestros corazones por los corazones de los demás.

**Realmente ora.** Así es como pasaremos la mayor parte de nuestro tiempo de oración: orando por las necesidades reales de nuestros corazones, otras personas y la iglesia. Aquí es donde podemos tener momentos de silencio. Como líder, guíe a las personas a través de la oración haciendo preguntas. Recuerda las preguntas planteadas por la historia de la oración de Ana:

- ¿Necesitamos orar sobre heridas y divisiones dentro de la iglesia?
- ¿Necesitamos orar por el perdón? ¿Sanidad? ¿Valentía?
- ¿Cuales son las metas, visiones y sueños de nuestra iglesia? ¿Realmente estamos orando por esto?
- ¿Tenemos angustias individuales por las cuales la iglesia podría orar juntos?
- ¿Quién no se encuentra en las mañanas de sábado? ¿Cómo podemos orar por ellos?

Puede ser más fácil comenzar orando por las personas. Invita a todos a presentar a aquellos a quienes anhelan ver rendirse a Dios. Anímalos a utilizar los nombres y sin mencionar demasiados detalles de las vidas de los demás. Enfóquese en orar por su salvación y reclamar las promesas de Dios. Mientras las personas oran, invite a otros a orar por los nombres mencionados; por ejemplo, *¿alguien más se unirá a Alicia para orar por esta persona?*

Deja fluir el tiempo de oración, pero también guíe. En algún momento, pregunte: *¿quién no se encuentra los sábados en la mañana? ¿Por cuales miembros de la iglesia tenemos que orar?* Nuevamente, anime a las personas a no orar detalles específicos de las vidas de los demás, sino a orar por el poder de Dios. Queremos desalentar los chismes "santos" y orar por las personas sin juicio ni crítica.

Luego, puede pasar a orar por la iglesia. Comienza a orar de la siguiente manera, *Padre, queremos que nuestra iglesia sea un lugar seguro para que la gente venga y te descubra. Por favor conviértalo en un lugar seguro donde puedan crecer e incluso fracasar cuando comiencen a caminar con usted. ¿Hay cosas en nuestra iglesia que necesitan ser confesadas y por las cuales pedir perdón?*

**Compromiso con Dios.** Ana oro por Samuel, luego se lo devolvió a Dios de todo corazón. Coge tiempo para entregar a las personas y las situaciones por las que oró, dándolas por completo a Dios. Renunciamos a nuestro "derecho" de preocuparnos o insistir en que las cosas funcionen de cierta manera, y le damos permiso a Dios para que haga lo que desea. Este es un momento para confesar las formas en que hemos dudado de Dios o dudamos de que Él esté respondiendo. El líder necesita dar ejemplo al comenzar este tiempo orando. Luego invite a otros a ofrecer oraciones, entregando sus peticiones por completo a Dios y entregando toda preocupación, duda y temor.

**Espera a que Dios responda.** Dedica un tiempo a construir la creencia en Dios y sus respuestas prometidas. Invita a las personas a reclamar las promesas y agradecer lo que está haciendo—incluso si aún no lo vemos. Agradécele por que el ama a las personas por las cuales hemos orado mas de lo que nosotros las amamos. Alábele porque el quiere mas para estas personas de lo que podemos imaginar y desear. Reclame la promesa de que Dios tiene planes y sueños por sus hijos y completará la obra que ha comenzado.

**Se parte de la respuesta.** Pida a Dios que revele como podemos ser parte de la respuesta. Pídale que nos de ideas o que nos pida que hagamos cosas o que hablemos palabras que revelen su amor. Ore también para que Él nos impida hacer o decir cualquier cosa que pueda dañarlo o tergiversarlo. Esta parte del tiempo de oración nos recuerda que Dios también puede tener un trabajo para nosotros.

*Antes de terminar, puede preguntar si alguien tiene una persona más por quien quiere orar. Otras personas o situaciones pueden haber venido a la mente durante el tiempo de la oración, o las personas introvertidas pueden no haber tenido la valentía de hablar antes. Ora siguiendo los mismos pasos con los nuevos nombres, pero esta vez puedes ir más rápido.*

**Alabanza y acción de gracias.** Clausure la tarde con un tiempo de alabanza y acción de gracias. Invite a las personas a que en estos momentos se enfoquen en Dios. Alábalo por lo que Él es. Agradece por lo que Él está haciendo y continuara haciendo.

Cierra la tarde con una o dos canciones de alabanza y acción de gracias.

# Una Invitación a Ayunar y Orar

“De ahora en adelante hasta el fin del tiempo, los hijos de Dios debieran ser más fervientes y más despiertos, y no confiar en su propia sabiduría, sino en la sabiduría de su Caudillo. Ellos debieran dedicar días especiales al ayuno y la oración. No es necesario que se abstengan de alimento, pero debieran comer con moderación alimentos sencillos” (*Consejos Sobre el Régimen Alimenticio*, p. 223).

“En la Biblia, el ayuno no es una opción. Es un hecho. Mateo 6:17 no dice, ‘Si haces ayuno,’ sino, ‘Cuando ayunas.’ El ayuno siempre ha sido parte del estilo de vida de los creyentes, así como la oración y el estudio de la palabra. De hecho, cada personaje principal de la Biblia ayunó... Si estudias todos los ayunos en la Biblia, encontraras que cada vez que el pueblo de Dios oraba y *ayunaba*, Dios trabajaba poderosamente a su favor. Desde la liberación de sus enemigos en la batalla, a la liberación sobrenatural de la prisión, al derramamiento del Espíritu Santo en Pentecostés, y así sucesivamente, vemos un patrón. Este patrón se repite a través de la historia cristiana” (Melody Mason, coordinadora de “United in Prayer,” Conferencia General).

Invitamos a los miembros a unirse a nosotros para un día de ayuno y oración para nuestra iglesia y específicamente para aquellos a quienes anhelamos ver llegar a conocer a Cristo en una relación real que los lleve a la salvación y a una vida de compromiso con Dios. Oremos juntos por nuestros hijos. Amigos. Familia. Vecinos. Compañeros de trabajo. Comunidad.

## ¿Qué es el Ayuno?

El ayuno es más que no comer. De hecho, el enfoque real del ayuno es no brincar comidas, sino incrementar la oración. El ayuno es elegir prescindir de algo para orar más intencionalmente y con más enfoque. Muchos eligen brincar comidas, pero no todos pueden estar sin comer completamente y no todos escogen ese tipo de ayuno. Puedes elegir comer comidas más simples y ligeras o puedes ayunar de un artículo o dos, como los postres o los alimentos procesados. El ayuno también puede incluir actividades sin las redes sociales, la televisión u otros hábitos que consumen mucho tiempo.

Si optas por ayunar completamente con los alimentos (asegúrese de beber suficiente agua y/o jugos), use el tiempo que normalmente usaría para cocinar y comer para orar. Si ayunas de un artículo o dos, cada vez que tengas la tentación de comer ese artículo, ora en su lugar. Cada vez que tengas la tentación de ver las redes sociales, ora.

Recuerda que el ayuno no garantiza que tus oraciones sean contestadas en la manera que deseas. El ayuno no significa que Dios nos va a escuchar de mejor o que nos recompensará más. El ayuno es sobre lo que sucede en nuestros propios corazones y mentes. Nos hace más conscientes de nuestras debilidades y más dependientes de Dios. El ayuno crea una intencionalidad sobre la oración y nos recuerda a presentar oraciones más enfocadas por lo que es más profundo en nuestros corazones.

Te invitamos a primero orar y preguntarle a Dios como debes ayunar– ¿qué es lo que te está invitando a eliminar para que pases más tiempo con Él en oración?

Luego los invitamos a unirse a nosotros para un día de ayuno y oración juntos como iglesia. Incluso si eliges no ayunar en absoluto, únase a nosotros para un día de oración. Pase tiempo antes de nuestros servicios sabáticos orando e invitando a Dios a preparar su corazón y mente. Invítelo a que lo convenza

de cualquier pecado que se interponga entre usted y Él. Confiesa éstos. Pide limpieza, curación y perdón. Invítelo a que le muestre a la persona por la cual quiere que ores. Traiga esos nombres a nuestro tiempo de oración de la tarde del sábado, y nos uniremos a usted para orar por ellos.

Algunos se sienten incómodos orando en voz alta, por lo que evitan momentos de oración colectiva. Te invitamos a unirte a nosotros de todos modos. Puedes orar con nosotros en silencio, levantando las peticiones de oración de los demás y orando por las personas y las cosas que Dios trae a tu corazón. Y para aquellos que temen que sus oraciones no son "lo suficientemente buenas", sepan que Dios oye no solo nuestras palabras sino también nuestros corazones. Él no está buscando oraciones "lo suficientemente buenas," sino adoradores sinceros que lo buscan. Él acoge con satisfacción incluso las oraciones vacilantes en las que tropezamos con nuestras palabras y no podemos "decir lo correcto". Incluso si no sabemos qué orar, Él lo sabe. Él escucha y nos invita a orar unánimemente.

"Además les digo que, si dos de ustedes en la tierra se ponen de acuerdo sobre cualquier cosa que pidan, les será concedida por mi Padre que está en el cielo" (Mateo 18:19)

Esperamos orar junto con usted.